

mos, para trabajar, por no merecer este desamparo de Dios: *Fugit.*

24 O, excite este temor el cuidado de examinar, si ay en nosotros las caulas, por las que Dios huyó, desamparando a Israel, que es por este el oprobrio de las Naciones! Veámos si ay en nosotros discordias, y por viento: veamos si ay en nuestras casas goteras de propio interés, olvidados del comun: veámos si ay humo, desorden, injusticia, confusion, para acudir con el remedio, antes que llegue por nosotros la temerosa fuga de Jesu. Christo: *Fugit.* Pues qué Dios, y Señor nuestro elementísimo: pues avia de llegar? No Señor, no Señor, que abiertos ya, con el temor,

los ojos, desde luego ofrecemos renovar, y cumplir el pacto, con vuestra divina gracia, para solo servirlos, y obedecerlos, vnidos a vn fin de vuestra mayor honra, y gloria, zelando, y procurando el bien publico, olvidados de nuestro propio interés, contentando el orden de la justicia sin confusion. Confesamos, que hemos merecido vuestro desamparo, y lloramos, con intimo dolor, el averlo merecido. No mas, Señor, no mas culpas, para no desmerecer vuestra proteccion, vuestra asistencia, vuestra gracia, con que pasar a glorificaros en la eternidad de la

Gloria: *Quam mihi, & vobis &c.*



# S E R M O N

SEXAGESIMO TERCERO,

DE EL DOMINGO QUARTO,

DE PANES, Y PEZES,

Y TERCERO DE ESTE DIA.

EN LA IGLESIA DEL SACRO MONTE DE GRANADA.

Año de 1671.

*Abijt Iesus trans mare Galilea, quod est Tyberiadis, &c. Ex Evang. le. 4. Ioan. cap. 6.*

## SALUTACION.

**U**E vñana se miró la ciega, Gentilidad con la multitud numerosa de sus fingidos dioses! Qué confiada se jactaba, de que tenia en ellos quien le focotriessse! Pero qué claro el Real Profeta David le da a entender, es desalumbamiento torpe de su errada aprehension! Ignorantes (les dice) reparad, en que son hechuras de vuestras manos estos fingidos dioses que adorais: *Simulachra Gentium argentum, & aurum, & opera*

*Psal. 135.*

*manuum hominum.* Miradlos bien, que ellos mismos están dando testimonio bastante de lo que son, y lo que pueden. Tienen boca; pero qué son sino vnas estatuas mudas? *Os habent, & non loquentur.* Ojos tienen; pero qué son sino ojos ciegos, y ciegos de ciegos de ver? *Oculos habent, & non videbunt.* Tienen manos; pero qué son sino apariencias de manos, sin facultad alguna para obrar? *Manus habent, & non palpabunt.* Pies tienen; pero quando se movern, si no los mueven? *Pedes habent, & non ambulabunt.* Ved

40-

vosotros cómo os podran locorrer los que no tienen ojos, boca, oídos, pies, ni manos, para acudir a vuestro remedio? Como han de ver vuestra necesidad, si no ven? Como han de consolaros, si no hablan? Como han de atender vuestros ruegos, si no oyen? Como han de correr a favoreceros sin pies? Y como han de hacer os mercedes, si están sin manos? Yo si (dice David) que creo, y confio en vn Verdadero Dios, que tiene ojos para ver las necesidades: *Oculi eius in pauperem respiciunt.* Mi Dios tiene oídos para percibir los ruegos: *Aures eius in preces eorum.* Tiene boca, y voz para hacer grandes mercedes: *Vox Domini in mansuetudine.* Tiene pies para correr en beneficio del hombre: *Exultavit ut Gigas ad currendam viam.* Y tiene manos para llenarle de bienes: *Aperit tu manum tuam, & implet omne animal benedictione.*

*Psalm. 37.*

*Psalm. 33.*

*Psalm. 28.*

*Psalm. 18.*

*Psalm. 39.*

2 Así (Fieles) desvanecia el Santo, y zeloso Rey la ciega infidelidad, y supersticion de los Gentiles; y así tambien la Iglesia nuestra Madre viene avivando oy la amortiguada fé de sus hijos los Catholicos, poniendoles delante el magníficísimo combate, que hizo Jesu Christo su Divino Esposo a cinco mil hombres, y con mugeres, y niños a más de veinte mil personas; con la corta provision de cinco panes, y dos pezes, que multiplicó con su infinito poder, para que comiessen a satisfaccion. Mirad hijos (nos dice) el Dios que tenéis, para que pongais en su providencia toda vuestra confianza. Ojos tiene para ver vuestra necesidad: *Cum subleuasset oculos Iesus.* Tiene boca para procurar el remedio: *Unde ememus panes?* Tiene pies para acudir al socorro: *Subijt in montem Iesus.* Tiene oídos para oír vuestras peticiones, y aun para sufrir vuestras desconfianças: *Quid hæc sunt inter tantos?* Y tiene tambien manos, para multiplicar las mercedes: *Distribuit discumbentibus.*

3 Este es, sin duda, el fin con que oy nos canta la Iglesia este Evangelio, para que el Chribiano no desconfié en el desierto de este mundo, a vista de tan grande liberali-

dad. Como desconfiare yo del oro, ro de su gracia, para proponer esta verdad a los Fieles? Ayudad mi confianza con vuestras oraciones; y sea por medio de Maria Santísima, que es el mas poderoso medio para alcanzarla: *A V E M A R I A, &c.*

*Abijt Iesus trans mare Galilea, quod est Tyberiadis, &c. Ioan. cap. 6.*

## §. I.

S O N P E Z E S D E B E L M A R, el mundo; la confianza, y el temor.

4 **Q**ue sea este mundo vn proceloto mar ( ) de mas de hallarle claro

en las Divinas letras: *Hæc mare magnum, & spatiosum manibus,* la erudicion toda, así sagrada, como profana, lo publica, y la experiencia de sus varios, y continuos peligros lo persuade: *Qui navigant mare enarrent pericula eius.* Son pyratas de este mar los enemigos invitibles, que roban al alma que consiente sus tentaciones los teleros inestimables de la gracia: *Militia (ò como leyó San Ambrosio) pyraterium est vita hominis super terram.* La contrariedad de los vientos, ya de prosperidad, ya de adversidad, que continua! Los monstruos del mar del siglo, que varios, y que muchos! Lo mas que en él se ve, son monstruosidades. Ay tambien Syrenes engañosas, que matan alhagando con su musica, que son los aduladores. Ay en este mar Escollas, Scilas, y Caribes; engaños del demonio, y malicia de los mundanos. Habitan en él la variedad de pezes, que son las pasiones de los hombres: *Illic reptilia, quorum non est numerus.* Navegale este mar en vasos tan fragiles, como nuestros cuerpos; y sobre este mar passá oy Jesu Christo nuestro Señor, en la Nave mystica de su Cuerpo Sacratísimo: *Abijt Iesus trans mare,* para traer a las almas aquel pan, que dixo Salomon: *Quasi navis infortunata de longe portans panem;* ò los cinco panes que dice nuestro Evangelio, y

*Psalm. 103.*

*Eccles. 43.*

*Job. 7. Amb.*

*Psal. 50. Orig. hom. 1. in Genes. Hieron. in Ezech. 8. Orig. 26. mor. 4.*

*Prov. 119*

cx-

Vinc. Ferr.  
de serm.

explico San Vicente Ferrer, del pan del cuerpo, de la doctrina, de la penitencia, de la Eucharistia, y de la gloria.

5 Buen libro se nos abria aqui, para leer doctrinas importantes; pero oy (Fieles) no he de tocar en los cinco panes del Evangelio, porque me llaman a su consideracion los pezes de este mar. Dos, dice el Evangelista, que traia, y dió vn niño a Jesu Christo Señor nuestro, que los tomó en sus sacratísimas manos, y multiplicados, los dió su Magestad, para que los comiesse, a aquella multitud que le seguia: *Et de piscibus quantum volebant.* Qué pezes son estos? Adam de Perle: *Duo pisces, spem accipe, & timorem.* Lo mismo Paludano: *Duos pisces, spem, & timorem significans.* Son estos pezes, la esperança, y el temor. Pues lo que oy pretende Jesu-Christo Señor nuestro, tomando estos pezes, y dandolos a comer, es, que la esperança, y el temor, que citaban en el mar del mundo, salgan del mundo, y muertan, para que puestos estos dos pezes en sus divinas manos, vivamos los Catholicos, no ya de la esperança, y el temor del mundo, sino de la esperança, y el temor de tu Magestad. Empeceamos por la esperança.

Adm. 4p.  
Timo. in  
Joan. 6.  
Falu. unar.  
Dom. 4.  
Quadr.

§. II.

Y ANA ES LA CONFIANZA del hombre, en otro hombre.

6 Onde tienes tu esperança, Christiano? O valgame Dios! Quien me diera aqui, ó las lagrimas que deseaba Geremias, para llorar la poca Fè de los Catholicos, ó el libro, lamina, y pedernal, que deseaba el Santo Job, para escrivir, gravar, y cincelar indeleble la verdad de la Divina Providencia? Me sabrás decir, si govierna Dios esta casa grande del universo? Tiene cuidado de esta dilatada familia? No respondas, que ya las aves, los animales, los pezes, y hasta la mas despreciada yerba de este campo, con eloquentes, aunque muchas voces, nos dicen, que es Dios

Jerem. 8.  
Job. 29.  
Basil. hom.  
3. in divit.

provido conservador de sus criaturas. Esto clama la Republica de lo sensible, y vegetable. Qué dice lo racional? Allá los Antiguos (como refiere Atheneo) pintaban al Dios Amor con vnas epigas en la mano derecha, y con vn pez en la otra, no solo para significar, que tenia su dominio en mar, y tierra, sino para dar a entender, que socorria a los hombres, con los alimentos de mar, y tierra, en que tiene su dominio. Turbas del Evangelio, qué decís? Qué les dá Jesu-Christo, Dios verdadero de amor, pan, y pezes, con satisfaccion cumplida: *Quantum volebant.* Esto dice lo racional. Qué responde lo Christiano? Ay providencia en Dios!

Athen. lib.  
13. c. 5.

7 Si esta pregunta se hace a la Fè Catholica, claro está, que responderá, que sí, como lo están voceando las Divinas Escrituras. Qué significa la Sabiduria, quando dice, que toca Dios de vn fin á otro con fortaleza, y que dispone todas las cosas con suavidad? *Attingit á fine, usque ad finem fortiter.* Significa (dice San Bernardo) la providencia con que cuida Dios de sus criaturas, desde el Serafin mas alto del Cielo, hasta el mas infimo gusanillo de la tierra: *A maximo*

Sap. 8.

*Angelo, usque ad infimum vermiculum.* Esta providencia, fue la que a la letra vió Jacob en la escala mysteriosa, poblada de Angeles, Ministros de la Divina Providencia, como siente Theodoro: *Providentiam apparitione sua confestim Deus declaravit.* Diga Moyses, por qué no hace memoria de la creacion de las aguas, sino solo la supone? Reparo fue de Theodoro: *Non docuit nos Moyses Deum creasse aquas. Fuc descuryo? No cabe. No fue sino tener por superflua la relacion: pues diciendo, que Dios erio tierra necesitada: *Crevit Colum, & terram* se le supone en su providencia, que avia de criar aguas, que la socorriesen. Faltó, acaso, que comer, en aquella Arca, en que Noè, con sus hijos, y tanto numero de aves, y brutos, estuyeron por todo vn año? Como era posible (dice Procopio) si mas que la provision, que llevò Noè, los sustentó, con su bendicion la Divina Providencia? *Non multo indigebant pabulo**

Bern. lib. de  
grat. 15. lib.  
arb.

Genes. 28.

Theodor. 9.  
82. in Gen.  
Boet. lib. 3.  
metr. 9.

Perer in  
Genes. 28.  
diss. 3.  
Theodor. 9.  
1. in Gen.  
Genes. 1.

Genes. 8.

Procop. lib.  
vru.

bruta; cum Dei benedictione pascerentur. Pero donde voy, probando vna evidencia tan grande? Baste ver oy con el pan, y los pezes en las manos a Jesu-Christo, y que levanta sus divinos ojos, aun antes que le pidan, para ver, y socorrer las turbas necesitadas: *Cum sublevarset oculos*; que si pintaban los Antiguos (como dice Pierio) para hieroglífico de la providencia, vna mano, en cuya palma avia vn ojo abierto, que llamaban mano con ojos: *Oculata manus*, mejor simbolo nos ofrece el Evangelio en los ojos, y manos de Jesu-Christo: *Cum sublevarset oculos accepit panes.*

Pier. lib. 4.  
hierogl.

8 Esto es lo que responde la Fè de la Divina Providencia; mas no pregunto (Catholico) a tu Fè, sino a tus obras, a tu experiencia, a tu confianza: en donde está? Responda ya la experiencia: *Unde ememus panes, ut manducem hi?* El cuidado del Señor era, de donde vendria, que comiesen las turbas, no porque tuviesse cuidado, pues sabia lo que avia de hacer, sino por enseñarnos a tener cuidado de los pobres. Pero el ansia ordinaria de los hombres es, de donde tendremos con qué passar? Bien: y de quien has para tenerlo? En quien esperas? En el favor del otro? En la hacienda que tienes? En tus diligencias? O Christiano! Aun está en el mar del mundo el pez de tu esperança. Quien tuviera el ançuelo de Pedro, para sacar del mar este pez! Veamos. Qué dice Andrés a la pregunta del Señor? *Est puer unus hic, qui habet quinque panes.* Aquí ay vno que tiene panes en abundancia. Valgame Dios! Qué no se acuerde del poder de la Providencia, sino del otro que tiene? Imagen propia del que pone su confianza en la criaturas. Persuade el mundo lisonjero, que busques el amparo del poderoso, que se conserve la amistad del que puede favorecerle, que aunque te pida, ó tu omittas, con cargo de tu conciencia, alguna cosa; no se le de disgusto, por lo que te puede valer. Y ay quien se dexa persuadir del mundo lisonjero? Ea, procuremos sacar este pez del mar del mundo.

quien confias? Dirás, que en el Poderoso. No digas, sino en vn baculo de caña fragil, en vna tela de araña, en vna voluntad inconstante, en quien es oy, y mañana ya no es, que es lo que decia David: *Nolite considerare in Principibus, in filiis hominum, in quibus non est salus.* No confies (hombres) en los Principes de la tierra, porque no tienen salud. Como si dixera: Porque son debiles, flacos, inconstantes de achacosos, por lo que no tiene firmeza su favor: *In quibus non est salus.* Ya se ve, que si el que cayó en vn atoladero, dá la mano para que le saque al enfermo, etico, y sin fuerças, porque no tiene salud, que será vana su esperança, pues confia en el que no puede ayudarle. Esta es la confianza del hombre en otro hombre, dice David: *In quibus non est salus.* Aquí mirava vn simbolo, que hicieron los Antiguos. Pintaban a la orilla de vn rio muy rapido, y caudaloso, vn arbol, de cuyas ramas pendia, con vna cadena de oro, vna doncella, toda asustada, por ver, que lo rapido del rio iba continuamente desarraygando el arbol, que ya estaba inclinado a caer en su corriente. Sabéis qué significa? La esperança vana en criaturas, pendiente de su favor, porque la va gastando continuamente el impulso rapido del tiempo, haciendo continuo el lusto, y el peligro.

1101. 36.  
Esalom. 14. 2.

Simla

Apud P. 10.  
Domin. 4.  
Quadr.

10 Y si no, preguntad a los experimentados, en qué paró toda su confianza, que no ay quien mejor informe de los peligros del mar, que los que han pasado sus gofos: *Qui navigant mare, enarrant pericula eius.* Diga el antiguo Joseph, quanto estuvo en la carcel, después que salió de ella el copero de Faraon? Dos años enteros, dice el Texto Sagrado: *Post duos annos.* Joseph, qué es esto? No interpretaste el sueño de este hombre a su favor? No le encargaste, que se acordasse de ti, quando se viesse en Palacio? Todo consta: *Memento mei, cum bene tibi fuerit.* Salió el criado? Si: y le acordó? Como si no huviera tal Joseph: *Oblitus est interpretis sui.* O ingratitude del hom.

Genes. 47.

Genes. 40.

Sabes (Catholico) en

hombre! No es (dice San Chrysofotomo) sino zelo de la providencia de Dios. Duermes el Elefante arimado a vn arbol; pero el cazador le asierita el arbol, para que al arimarte cayga, y sea preso. Veis ai los zelos de Dios con Joseph. Arimó su confianza en el copero, y Dios le asieró el arbol, permitiendo en el copero el olvido, para prender a Joseph en su escarmiento, y que aprenda a no confiar en criaturas: Merito hec passus existimatur (dice San Juan Chryloto) Quomiam dixit, memento: et disceret in hominibus non esse confidendum. Lo mismo San Agustin. Queris oír otros experimentados? No es menester, sino llegar a ver la sepultura de vn Principe. Quitad la piedra: que veis? Un deengaño practico del paradero de las grandezas del mundo. Reparad mas, que ay mas en esta sepultura. Qué ay mas? Horrores, alcós, fealdad, corrupcion? Ay todo esto, y ay tambien las esperanças difuntas de los que esperaban, o confiaban en el Principe. Allí están sepultados innumerables pensamientos de pretendientes.

Chryf. hom. 6. de epist. ad Tit. August. ser. 82. de 12p.

Deut. 34.

Chryf. in Psalms. 43.

II Es verdad esto, Catholico? No puedes negarlo; pero advierte que fueron zelos de Dios, porque pusite en hombres tu confianza. Qué piensas es, morirte tu valedor? El otro que te amparaba, y favorecia? Te predicá Dios, en este deengaño, vn Sermon practico de su providencia. En fin, murió Moyfes, que no respeta la muerte a lo soberano. Murió Moyfes, que aunque tan amigo de Dios, no disimuló con el vn defecto. Murió Moyfes, y es digno de reparo, que le quite Dios la vida antes de entrar en la tierra de Promission, que solo le dexó vela: Mortuus est Moyses servus Domini, in terra Moab, iudens Dominus. Que mueran los otros del numeroso Pueblo, está bien (dice San Juan Chrysofotomo) para que no pudiesen confiar la idolatria, que avian visto en Egypto; pero en Moyfes ay, por ventura, esse riesgo? No. Y muere? Si, dice Theodoro, que fue providencia specialissima de

Dios. Fue castigo de su falta de confianza? Mas fue (dice el Docto Padre) prevencion a la sobra de confianza del Pueblo. Si Moyfes entrara al Pueblo en la tierra prometida, pudiera juzgar el Pueblo, que debía a Moyfes aquel favor: pudiera pasar a idolatrar en el: pudiera poner en Moyfes su confianza. Pues esto no, dice Dios: muera Moyfes antes de introducir al Pueblo, para que este se desengañe, y entienda, que no es Moyfes en quien ha de confiar: Non permisit (dixit Theodoro) ut per ipsum tota promissio finem suum sortiretur, ne ipsum Moysem Deum esse suspicarentur. Ni aun el sepulcro de Moyfes ha de parecer, dice Dios, porque allí no vayan a adorarle: Non cognovit homo sepulchrum eius. Como lo ponderó San Agustin! Ne, si cognovisset ubi esset, adorasset. Tanto como elio (Fieles) zela Dios nuestra confianza en los hombres.

Theod. in Psalms. 105. Chryf. hom. 5. in Mattis.

Deut. 17.

August. de mir. script. cap. 35.

13 O, y como se conocerá la vanidad de esta confianza, en la vltima terrible hora! Te valdrá entonces esse tu valedor? O que poco! O que nada! Es caso raro el que sucedió en la mansion vltima de los hijos de Israél. Allí, ingratos a tanto beneficio recibido, no solo se entregaron brutos a la torpoza con las mugeres Moabitas, sino que passaron, infieles, a adorar sus falsos dioses. Indignado Dios nuestro Señor, manda a Moyfes, que haga colgar de vnos palos (donde dè el Sol) a los Principes del Pueblo: Tolle Principes Populi, et suspende eos contra Solem in patibulis. No reparo en que los ahorcados sean los Principes, siendo el Pueblo el que pecó: Fornicatus est Populus; pues claro está (dice Theodoro) que el superior, y padre de familia será castigado por las culpas de los subditos, de que fue reo por su omission en detenerlos, y corregirlos. Si reparo en la circunstancia de que el castigo sea a vista del Sol: Contra Solem. Seria porque a la luz del Sol fueren convencidos de la culpa, que querian encubrir: Orogenes lo dixó: Ut arguantur a luce; pero encierra la circunstancia mas myterio, dice Cayetano. La idolatria del Pueblo, fue adorar al Sol como a Dios; en esto

Nam. 27. Cor. ibid. Theod. ibid.

Dionys. lib. 4. epist. 15.

Orig. hom. 20. in digne mer.

clm

Pues por esso (dice) manda Dios que se haga al Sol justicia de los reos principales, por omisos; para que viendo los demas, que el Sol no los favorece, ni los puede favorecer, quando los ahorcan, salgan del engaño, y conozcan, que no puede ser Dios, el que no puede favorecer en la mayor necesidad: Suspende contra Solem. Aora el Cardinal docto: In detestationem superstitionis, qua venerabatur Solem. O Christiano, Christiano, y que presto te has de ver en las vltimas agonias! Llama para entonces a esse, en cuyo favor idolatras. Dile, que te quite vna calentura: dile, que te alivie vn dolor: dile, que detenga a la muerte: dile, que te saque bien del juycio: dile, que no te dexé caer en el infierno: podrá favorecerete en algo desto? Qué cierto, que no podrá! Pues donde cabe, que quieras atropellar con la Ley de Dios, perder tu alma, arrojarte a vn eterno infierno, por no faltar al respeto del otro, que esperas te favorezca? Ea, que no es menester mas que el amor propio, para que saques esse pez del mar proceloso del favor humano: Es duos pisces: spem.

Caelem. in Num. 25.

Theod. in Psalms. 105. Chryf. hom. 5. in Mattis.

Deut. 17.

August. de mir. script. cap. 35.

§. III.

VANA ES LA CONFIANZA del Christiano en el dinero, y en sus diligencias.

13 Buelvo a preguntarte: en donde está tu esperança? En que confias? Oygamos a Philippe. Preguntóle Jesu-Christo Señor nuestro, de donde se compraria bastimento para las turbas? Y respondió: No ay bastante con docientos ducados de pan, para que alcancen a bucado: Ducentorum denariorum panes non sufficiumt. No es cosa rara! Luego se fue la consideracion (dice San Cyrilo) al dinero? O engaño de los mortales! Esto solo bastaba para empeñar al Señor en el milagro, ver que los hombres ponen, indignamente, en el dinero su confianza, para volver por el credito de su providencia. Christiano, confias en el dinero? En la riqueza? En la hacienda que adquiriste? Temo

Cyri. lib. 3. in Ioan. 6. Lira in Iuan. 6.

Orig. hom. 20. in digne mer.

temo muy mucho, que halles tu precapicio en tu confianza. 14 Llegó la hora de fada de salir de Egypto los hijos de Israél. Qué contentos iban, celebrando su libertad! Qué gozosos passaron el mar Vermojo! Por puente? Por barcas? No; sino a pie enjuto. Milagro grande! El mar se dividió, haciendo calles apacibles, y descubriendo enjutas sus arenas, para que pudiesen passar: Ingressi sunt filij Israel per medium siccum maris. Careemos esse sucecos con el de San Pedro mi Padre: que viendo a Jesu-Christo nuestro Señor caminar por encima de las aguas, le arrojó al mar, y caminaba por encima de las aguas, como por el pavimento mas firme: Ambulabat super aquam; preguntó, es milagro este como el otro? Nadie lo duda. Pues por qué es con tanta diferencia? Por qué no se abre el mar para San Pedro, como para los Israélitas? O! por qué los Israélitas no passan hollando las aguas, como San Pedro? Divinamente San Bernardo! Lease (dice) vno, y otro Texto. Como dice el Texto que iban los Israélitas? Cargados del oro, y plata que pudieron, a los Egypcios: Petierunt ab Egypcijs vasa argentea, & aurea. Como dice San Mateo, que iba San Pedro mi Padre? Ya avia dexado todo quanto poseia: Reliquis retibus. Que dexó todas las cosas, asegura el mismo: Reliquimus omnia. Pues ésta es (dice San Bernardo) la razon de la diferencia en las maravillas. Pedro que lo dexa todo, camine sobre las aguas, que no lleva peso de bienes temporales; pero a los Israélitas, que van con esse peso, abrafe el mar para que passen: que seria menester otro milagro, para caminar sin hundirse por encima de las aguas: Per medium siccum maris. Iba el Israélita con la riqueza, que contento! Qué confiado en que llevaba con qué salir de miseria! Pues abrafe para él el mar, que se hundirá con el peso de la hacienda, si quiere passar por cima: Filij Israel in profundo maris: Petrus vero super mare graditur: quia Petrus reliquit omnia, illi auri, & argenti onere pressi, ab aquis sustineri non poterant. Maravilla será (Christiano) que

Exod. 17.

Matt. 17.

Exod. 17.

Matt. 6. Matt. 13.

Bern. Apth. Calom. in Sivo. dista 14. ca. 2.

que la hacienda en que confias, no te hunda en un abismo de pecados, de delicias, y aun de eternas llamas. Saca el pez de tu confianza de el mar de el mundo, si no quieres peccer.

Jerem. 17.

15 Y si este riesgo tiene la hacienda bien adquirida, que deberemos decir de la mal ganada, con tratos injustos, con logros, con viuras, con falsedades? Ya nos lo dexo escrito Jeremias en estas mysteriosas palabras: *Perdixit sicut qui non poperit. fecit avitias, & non in iudicio; in medio iterum suorum delinquit eas.* La perdiz (dice) fomenta los hijos que no son suyos, enriquece sin juicio inutilmente, porque en medio de sus dias pierde todas las riquezas. Cuidado con la comparacion, que es admirable. La perdiz tiene hijos agenos? La perdiz enriquece? La perdiz pierde todo lo adquirido? Como es esto? Dixo San Ilidoro. Es la perdiz (dice) de natural avariento, y para lograr su ansia, sale, y roba los huevecillos a otra, los fomenta con su calor, y los saca, que es lo que dice el Profeta: *Fecit quae non peperit.* Que gustofa mira con el caudal de tantos hijos! *Fecit avitias*; pero que sucede? Que quando menos lo pienso, queda pobre: *In medio iterum suorum delinquit eas*: porque estos polluelos que sacó la perdiz ladrona, si oyen la voz de su verdadera madre, dexan al punto a la que los hurto, quedando la pobre necia con su trabajo, y sin hijos. San Ilidoro: *Dum pulli propria vocem genitricis audierint, naturali quodam instinctu, hanc que fecit relinquunt, & ad eam que genuit revertuntur.* Que imagen mas propia de el que enriquece con el sudor de otros! Que trabajo, que trazas, que cuidados, dicituros, y pasos no le cuesta! Que culpas no comete esta sanguinuela, para robar, y beber la sangre de la Republica! Pero quantas veces le sucede lo que a la perdiz avarienta, que perturbó Dios se le buelce esta hacienda mal ganada? Quantas, zeloso Dios, le quita la vida, quando mas confiado esperaba gozar de ella? Que fue esto? Indignacion de Dios, porque ay quien ponga en otra cosa que su pro-

Simil.

Isa. lib. 12. Erym. c. 7.

videncia, su confianza. Pero demos (Catholico) que te hunda, ni la procure adquirir por malos medios: Dime, en quien, o en que confias para passar? Bolvamos a oír a los Apoitotes. Deciales Jeta Christo Señor nuestro, que diessen de comer a las turbas: *Date illis vos manducare*; y quando yo esperaba que representasen su necesidad, y pobreza, responden, que irán a comprar baltimento para darles. Asi San Marcos: *Euntes emamus ducentis denarijs panis, & dabimus illis.* Tanto caudal tenían los Apoitotes? No le compadece con su profesion, dicen Santo Thomás, Cayetano, y otros. Seria hablar ironicamente, para dar a entender su imposibilidad? Asi el Cardenal Toledo, y Barradas, con el Burgenies; pero como le compadece la ironia con la sencillez, y respeto que debian a Jeta Christo? Periadome, que fue ofrecerte a hacer las diligencias de aquel dinero, para comprar panes para las turbas. Vamos (dicen) y compramos: *Euntes emamus.* O muletia humana! En tus diligencias confias? Aun está dentro del mar del mundo tu confianza neja. Pues que dieras: no te han de poner las diligencias propias? Si, Catholico; pero sin poner la confianza en tus diligencias.

17 Oye al Profeta Isaias. Llama las atenciones a ver, y considera las felicidades de la Celestial Jerusalem; y despues de describir su opulencia, su estabilidad, y sus delicias, dice por vna de sus felicidades, que no entrarán, ni pasarán por aquel Oceano de dichas Naves; algunas: *Non transibit per eum navis remigum.* Entiendes el mysterio? Dixo el Padre Cornelio, con Hector Pinto, que fue dar a entender la seguridad de la gloria; porque nunca llegarán alli Naves de Piratas Cosarios, que turben, o roben aquella Ciudad de paz. El Venerable Gaspar Sanchez, con Hugo Cardinal, dice, que fue mostrar la abundancia; porque no tendrá necesidad de Naves mercaderes, que le lleven baltimento.

viencia, su confianza.

16 Pero demos (Catholico) que te hunda, ni la procure adquirir por malos medios: Dime, en quien, o en que confias para passar? Bolvamos a oír a los Apoitotes. Deciales Jeta Christo Señor nuestro, que diessen de comer a las turbas: *Date illis vos manducare*; y quando yo esperaba que representasen su necesidad, y pobreza, responden, que irán a comprar baltimento para darles. Asi San Marcos: *Euntes emamus ducentis denarijs panis, & dabimus illis.* Tanto caudal tenían los Apoitotes? No le compadece con su profesion, dicen Santo Thomás, Cayetano, y otros. Seria hablar ironicamente, para dar a entender su imposibilidad? Asi el Cardenal Toledo, y Barradas, con el Burgenies; pero como le compadece la ironia con la sencillez, y respeto que debian a Jeta Christo? Periadome, que fue ofrecerte a hacer las diligencias de aquel dinero, para comprar panes para las turbas. Vamos (dicen) y compramos: *Euntes emamus.* O muletia humana! En tus diligencias confias? Aun está dentro del mar del mundo tu confianza neja. Pues que dieras: no te han de poner las diligencias propias? Si, Catholico; pero sin poner la confianza en tus diligencias.

17 Oye al Profeta Isaias. Llama las atenciones a ver, y considera las felicidades de la Celestial Jerusalem; y despues de describir su opulencia, su estabilidad, y sus delicias, dice por vna de sus felicidades, que no entrarán, ni pasarán por aquel Oceano de dichas Naves; algunas: *Non transibit per eum navis remigum.* Entiendes el mysterio? Dixo el Padre Cornelio, con Hector Pinto, que fue dar a entender la seguridad de la gloria; porque nunca llegarán alli Naves de Piratas Cosarios, que turben, o roben aquella Ciudad de paz. El Venerable Gaspar Sanchez, con Hugo Cardinal, dice, que fue mostrar la abundancia; porque no tendrá necesidad de Naves mercaderes, que le lleven baltimento.

Marc. 6.

D. Thom. Calet. ibid.

Tolet. in Luc. 9. annot. 28.

Barrad. Burg. bic.

Belarm. in Psalm. 54. num. 25.

Isai. 33. Corn. Pinc. ibid.

Hug. Card. & Sancti ibid.

Pero

S. IV.

LA CONFIANZA DE EL CHRISIANO, ha de estar en solo Dios, aunque debe poner su diligencia.

18 Puesto (Fieles) que no ha de estar la confianza en otros hombres, ni en las riquezas, ni en las diligencias propias, facilmente se conoce ya donde ha de estar, y donde la hemos de poner. Veñian oy las turbas con sus dos pezes, que vno de las turbas los traia, dicen el Abulenfe, y el Cardenal Toledo; y pidiendolos Jeta Christo Señor N. *Afferte mihi illos*, luego los pusieron en sus manos: *Acceptis quinque panibus, & duobus piscibus.* Esta si que es esperanza, y confianza propia de los Catholicos, la que aviendo puesto lo que le toca, se pone en manos de Jeta Christo. No entendais (dize Dios a los Israelitas) que la tierra de Promission a que os llevo, es como la tierra de Egypto, de que os he sacado: *Terra ad quam ingrederis possidendam, non est sicut terra Egypti, de qua exivisti.* Pues que diferencia tiene? Que en ella se adora al Dios verdadero, y en Egypto no? Esta es diferencia de los moradores, y Dios habla de la tierra. Sabeis qual? Que la tierra de Egypto, es tierra de riegos: *In hortum motem aquae ducuntur irriguae*; pero la de Promission es tierra montuosa, y campiña, que no tiene mas riego, que el de la lluvia: *Sed montuosa est, & campestris, de caelo expectant pluvias.* Segun esto, mejor parece la tierra de Egypto, pues tiene el agua a la mano; como se dá por mejor la tierra prometida? Es porque fertiliza mas la lluvia, que el riego? No, no. Reparad bien en la diferencia. El labrador que tiene tierra de riego, tiene puesta su confianza en su industria, y su trabajo, porque riega quando quiere, y como quiere, sin esperar que llueva, o no llueva. Pero el que no tiene mas agua que la del Cielo, aunque pone su industria, y su trabajo en sembrar,

Prov. 31.

Psalm. 143.

70. in Isai. 53.

Simil.

Marc. 6.

pero busco mas en lo mystico; porque el Texto dize, que no pasarán naves, no qualquiera, sino solo naves de remo: *Navis remigum.* Luego naves de vela si podrán passar. Claro está que si que si estas naves son las almas, como dixo Salomón de vna: *Facta est quasi navis*; ya dixo David, que navegaria con prosperidad, con el viento de el Divino Espiritu, hasta aquella eterna patria, y tierra de los vivientes: *Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam.* Siendo así, que llegan naves de vela, y no de remo; sepamos la razon, por que las de remo no llegan: *Navis remigum*; con los Setenta: *Navis impellens remigio.* No dilatemos la respuesta. Has reparado (Catholico) la diferencia que ay de vna nave a otra? La nave de vela verás que camina, si corre el viento; pero si calma el mar, no camina. No así la nave de remo, que aunque este el mar en calma, se determina a caminar; porque confiada en sus remos, no le dá cuidado la calma: Mas claro. La nave de velas, aunque pone sus diligencias en aprestarlas, no pone la confianza en sus diligencias; pero la de remos pone en sus diligencias toda su confianza. Ea, pues, nave, alma, que aunque pone de su parte, no confia de sí, esta tiene passo franco a la gloria; pero alma como nave de de remo, que confia en lo que pone de su parte, esta, dize Isaias, no pasará al puerto de las felicidades eternas: *Non transibit per eum navis remigum: navis impellens remigio.* Ea, desengañense los Apoitotes, que son muy debiles todas sus diligencias, que por esto apenas se ofrecieron a executarlas: *Euntes emamus*, quando determinó el Señor obrar el milagro, para que comiessen las turbas: *Præcepit illis, ut accumberent facient omnes*; y desengañemos todos, que aunque quiere Dios que pongamos nuestras diligencias, no quiere que pongamos en ellas la confianza, que es el pez primero que ha de salir del mar de este mundo:

\*\*\* \*\*

Tomo II.

Abul. in Matib. 14. q. 83. Toletum. in Joann. 6. Euth. in 14. Matib. 14.

Deut. 33.

Simil.

X.

y cultivar, no confia en su labor, sino en el Cielo, de donde espera la lluvia: *De Caelo expectans pluviam.* Pues esta es la diferencia de la tierra de Promission, y la de Egypto; y esta la diferencia de Gentiles, y Catolicos. El Gentil, que no conoce a Dios, pone toda su confianza en su industria, es tierra de riego; pero el Catolico, que tiene Fe de la Divina Providencia, es tierra de lluvia, que pone en solo Dios toda su confianza, aunque sin saltar a poner sus diligencias: *De Caelo expectans pluviam.*

19 Vea con estas señas el Christiano, si obra como Catolico, o si obra como Gentil. Vamos practicos: En la pobreza, en la enfermedad, en la persecucion, en qualquiera trabajo que te viene, en quien confias? En tus trazas, industrias? En las ciuituras? No, no, que sera obrar como Gentil, labrador en tierra de riego; y Dios te embia la tribulacion, para que como tierra de lluvia, pongas en sola su providencia tu confianza. Para que pienzas encerró en la Arca a Noé, quando el Diluvio, con tanta estrechura, que le echó la llave por defuera? Consta de el Texto: *Inclusit eum Dominus de foris.* Ya sé que dixo San Juan Chrysostomo, que puso Dios a Noé en aquel estrecho, para mas allegarle: *Clausit Arcam, ut securum faceret iustum;* Pero no quedara seguro, aunque le dexasse la llave dentro del Arca? Mandele cerrar por adentro, que Noé tendria cuidado de no abrir; pero por fuera? *De foris.* Ea, que si, que está en esto su mayor seguridad. Si Noé quedara con la llave, es verdad, que estuviera dentro del Arca, sin el riesgo de los que quedaron fuera; pero le quedara otro riesgo. Qual? El confiar de sí, por verle con llave; y quizá abrirá, quando peligrara mas. Pues veale el primor de la Providencia en dexarle sin llave, encerrado, y sin recurso a criaturas, para que la misma necesidad le haga poner en Dios toda su confianza, por la qual conliga su seguridad mayor: *Clausit Arcam, ut securum faceret iustum.* Te

Genes. 7.

Christ. hom. 2. in Genes.

encierra Dios ( Christiano ) en vna cárcel? Te liga a vna cama? Te cerca con la necesidad? Te pone en lo obscuro de la tribulacion, sin dexarte el menor refugio? Aviva la Fe que tienes, que nunca mas seguro el amparo de la providencia de Dios, que quando mas te quita la llave para procurar otro amparo: *Vt securum faceret iustum;* y te quita la llave del recurso, para que pongas en sus segurissimas manos tu confianza.

20 quien duda, que fue muy facil a Dios librar a Jonás de el peligro de la tempestad, sin que saliera de la nave? Para que haze que le arrojen al mar, quando mas furioso? Para que quiere que se le trague el monstruo marino? Digalo el mismo Jonás dentro de la Ballena: *Cum angustia retur in me anima mea, Domini recordatus sum.* Viendome (dize) tan angustiado, me acorde de Dios. No de otra cosa? No te acordaras de los Marineros piadosos, para que te amparen? Pero como, si alli no pueden valerme? Clama, que maten el monstruo que te lleva. Ya clamo (dize) pero no a los Marineros, sino a Dios: *Clamavi de tribulatione ad Dominum.* Procura tu Profeta) dar a esse bruto la muerte. Y que se yo (dize) en que parare, aunque le mate? Pues qué piensas haer en este calabozo? Te has de dexar morir sin hazer cosa? Sera esto desesperar. Es assi (dize Jonás) pero sera desesperar de mi, para solo esperar, y confiar en mi Dios: *Domini recordatus sum.* O Profeta pendiente, dize S. Zenon: Nunca mas seguro, que quando mas desesperado de sí. En la nave tuviera seguridad, entre los riesgos de tener de donde abrirse en la bota; pero en el vientre de la Ballena está mas seguro; porque no teniendo de donde pueda abrirse su confianza, pone toda su confianza en solo Dios: *Et estuantes procellas.* (escrive San Zenon) *tutor piscis alvo, quom alvito natis.* Acabe el Christiano de entender, que esta su mayor seguridad, en el que imagina su mayor trabajos y vea ya que mientras turbas no pusieron en manos de Jesu Christo los pezes, perseveró su necesidad, y miseria: la qual cesó luego que los

Jonas 2.

Zenon. prefid.

pusieron en manos de Jesu Christo. Pon en manos de tu Dios el pez de tu confianza, y experimentarás prodigios de su providencia: *Es duos piscis: spem.*

S. V.

NO TEMA EL CHRISTIANO  
no que le falte, si vive como  
Christiano.

21 EL segundo pez que ha de salir del mar del mundo, es el temor: *Et timorem.* Temen los Catholicos: qué? En lo que no ay que temer, dize David: *Illic trepidaverunt timore, ubi non erat timor.* Vnos temen la pobreza, otros la falta de la salud; y vnos, y otros, que les falte con qué passar, de lo qual nacen innumerables culpas. No es verdad? Ojalá que no lo fuesse; pero qué dize el otro, y la otra, para no dexar la ilícita comunicacion, el trato injusto, sino que temen que les falte, y por esso pecan? Persuadetes el demonio, que es obligacion buscar el alimento; y que pues no es licito esperar milagros, pueden pecar para tener que comer. Y ay alma Christiana que le crea? O Fieles! Y aun ay quien se buelva contra quien le quiere desengañar, como los otros del tiempo de Gernias. Predicabales el Profeta, que se apartasen de las culpas, que eran el origen de sus males; y ellos con abominable desahogo le respondieron: *Sermonem, quem locutus es ad nos in nomine Domini, non audimus ex te.* En verdad, Profeta, que te estás cansando sin fruto, porque no queremos atender, ni obedecer lo que nos predicás. Cuidado con lo que prosiguen, que tal vez lo he oido entre Christianos. Mientras cumplimos nuestro gusto; aun en las idolatrias, tenemos que comer, lo passabamos contentos, sin ver la cara de la necesidad: *Saturati sumus panibus, & bene nobis erat, & malum non vidimus;* pero despues que dexamos de sacrificar a Venus, ni ay gusto, ni ay que comer, porque todo nos falta desde que dexamos las culpas: *Ex eo autem tempore, quo*

Psal. 13.

Gern. 44.

Tom. II.

*& servimus sacrificare Reginae Caeli, indignus omnibus.* O descarada injuria de la providencia de Dios! Luego no dexas las culpas, porque temes que te falte? Luego te persuades que te faltará, si las dexas? O vil temor! Indigno de quien tiene fe! Vamos sacando este pez de tan peligroso mal.

22 Presentaron a Philippo, Rey de Macedonia, vn hermolisimo cavallo (escrivia el erudito Aretio) pero era tan feroz, que no avia quien le sujetasse. Advirtió su hijo, el Grande Alexandro, que era la causa de la furia, asombrarle el cavallo de mirar su sombra. Montó Alexandro, y bolviendole azia el Sol, cistuvo el cavallero tan lexos de asombrarle, que desde alli le eligió para todas sus campañas. O alma Catholica, que tanto temes! Temes por tener bueltas las espaldas al Sol de Justicia Christo? Mira, mira al Sol, y hallaras, que quanto temes son sombras, son falsedades del demonio, son engaños de tu apetito, son ilusiones del mundo. Y si no habie la razon, y la experiencia. Dime; tu qué temes que te falte, y por esso pecas: es posible que confies mas del demonio, que de tu Dios? Horror causa solo el pronunciarlo. Es posible que temas, que te falte, y por esso pecas, y no temas el condenarte, para antes querer morir, que pecar? Si temo el condenarme, dizes. Pues responde a San Bernar-

Aret. de tribul. dif. 42. n. 41. Vid. D. sp. ser. 58. a num. 33.

Vid. Despre. form. 45. n. 18.

Bern. apud. Isquierd. 22. med. Jul. p. 3.

Cyprian. de oper. &amp; ele. enos.

23 Necios, necios los Iſraelitas decia David: que mal ſintieron, que mal hablaron de Dios! *Et malè locuti ſunt de Deo.* En que hablaron mal! Ya lo dice: *Namquid poterit Deus parare menſam in deſerto?* Por ventura (decian los ingratos) podrá Dios darnos en eſte deſierto que comer? Eſte fue el mal; pero que mal fue? Falta de Fè? Deſconfiança? Ingratitud? No fino falta de razon (dize Ayguano) por la mala conſequecia que inferieron. Notſe la mala ilacion. De donde inferen eſtos hombres la duda, de ſi podría Dios darles de comer? *Quoniam percipiſtis petram, & fluxerunt aqua.* Acordaronſe de la maravilla del pedernal, que al imperio de Dios dió aguas, herido con la Vara de Moyses; y decian: El que ſacó aguas del pedernal, acáſo nos podrá dar de comer? *Namquid poterit?* O que mala conſequecia! *Malè locuti ſunt.* Deſid, necios, qual es mayor maravilla; ſacar aguas de vn pedernal, que por ſu naturaleza no las tiene, ſino fuego, ó traer al deſierto que comer? Mas es aquella, no ay duda. Y de que pudo Dios lo mas, inferis, que no podrá lo menos? Vèd donde os dexaſteis el diſcurso: porque ſegun eſte, no ay duda que hará lo menos, el que moſtró que podia lo que es mas. Ayguano: *Ergo nullo modo debebat dubitare, quin in deſerto Deus eis menſam potuiſſet parare, cum ipſe eſſet, qui manus fecit.* O alma ciega con las sombras que haze el temor vano! Mira (te dice el Apoſtol) en eſte pedernal á Jeſu Chriſto: *Petra erat Chriſtus.* Mira en tus heridas (dize Auguſtino) las que recibió el Señor en la Cruz: tanto le coſtó, que tuvieras agua de gracia. Luego no cabe en razon que confies, que te de lo que le cuesta tanto, y no confies que te de lo que no le cuesta. Es evidente, que no cabe en la razon.

Pſal. 77.

Eleſt. ibi.

Ayguano. in Eſ. 77.

2. Cor. 10.

lo aſſeguraron mejor. Diga el Prodigio, ſi le faltó lo neceſſario? Pero que pregunto, que San Lucas dize que ſi? *Capit egeret.* No te aſustes, dice el Chryſologo, ſino repara quando le faltó. Le faltó en casa de ſu padre? No, ſino despues que ſalió con hacienda. O ſecreto de la providencia de Dios! En casa de ſu padre, en donde no tiene hacienda, es el Prodigio muy rico; despues que tuvo hacienda, ſe ve pobre: que es eſto? Quando no tiene lo ſobra, y despues que tiene lo falta? Si, dize el Chryſologo, que le falta, porque eſta en mal estado quando tiene, y no le puede ſaltar, quando, aunque no tenga, eſta en la casa, y gracia de ſu Padre Dios: *Eilium data fecit egere ſubſtantia, que divitem negata ſervabat.* (Aora) *Vt penes ſe deſiceret habendo, qui penes patrem abundarat non habendo.* Vengan mas experimentados. Digan los Iſraelitas, ſi les faltó alguna coſa, caminando quarenta años por el deſierto? Que es ſaltar? Maná, codornices, agua, ſombra para el Sol, y ſarcel para la noche tenían; y ſi aun es poco eſto, tuvieron ſalud, ſin que ſe les atrevieſſe el menor achaque: *Non erat in treibus eorum infirmus.* Aun mas tuvieron, que ni los veſtidos, y calçado ſe les gaſtaron en quarenta años: *Non ſunt aſtrita veſtimenta veſtra, nec calceamenta pedum veſtrorum.* O engrandecida ſea la Providencia de Dios! Digan las dos viudas, la de Sarepta, y de Suna, ſi les faltó lo que neceſſitaban? Ni á aquella faltó el azeite, ni á eſte azeite, y harina, para ſoſterterſe en ſu neceſſidad, como ponderó San Auguſtin. Diga Daniel, ſi le faltó quando eſtaba en el lago de los Leones? Deſde muy lexos le embió Dios á Habacuc, para que le dieſſe de comer. A viſta de eſto (dize San Cypriano) como ay quien tema que le falte? *Et tu metuis nē operanti tibi, & Dominum promerenti deſte alimentum?* Es villano temor, indice de la poca Fè de los que temen.

Luc. 23.

Chryſ. ſe 20.

Exod. 17. & 16. Eſaim 77.

Núm. 20.

Pſal. 104.

Deut. 29.

1. & cap. 8. 2. 3. Reg. 17. 4. Reg. 4. Aug. 600.

Daniel. 6.

Cypr. de opr. & eicenuſ.

25 Pero es de advertir, que para que no falte, como no faltó, ay á las turbas, ha

ha de imitar el alma á las turbas: *Sequebatur eum multitudo magna.* Seguian las turbas á Jeſu Chriſto, y por eſto no les faltó ſu providencia. Si tu no ſigues fino al demonio, al mundo, y á tus apetitos, como has de experimentar maravillas? Seguian las turbas no con vna llamarada de eſtopá, ſino con la continuacion de tres myſterioſos dias, ſymbolo de la contricion, confeſion, y ſatisficcion: *Sequebatur.* Seguian, dexando ſus caſas, el bullicio de la Ciudad, el tropel de el mundo: como no avia de de recibilos á cuenta de ſu cuydado Jeſu Chriſto? *Sequebatur.* Sigue tu, trabaja, vive bien, y no temas que te falte, dize San Cypriano, porque nunca faltó al que tuvo vida ajutada: *Quando enim factum eſt, ut iuſto poſſent de eſſe ſubſiſta vitæ?* No quiero agraviar al Santo en la conſtrucion: no ſolo dize que no faltó, pero que ni pudo faltar al que vive bien: *Vt iuſto poſſent de eſſe.* Que myſterioſo David! *Lacta ſuper Doninum curam tuam, & ipſe te inutriet.* Arroja (dize) todo tu cuydado en el Señor, y el mismo te alimentará. Arroja, dize: *Lacta.* Es fraſe (dize Lotino) de los que echan la ancora, para aſſegurar; y ſiendo nueſtra ancora la eſperança, como dize el Apoſtol: *Spem ſicut anchoram habemus;* es decir David al Chriſtiano, que ponga ſu eſperança en Dios: *Lacta ſuper Dominum curam tuam, ſpem ſicut anchoram;* porque como la ancora, para aſſegurar al navio, ſe ha de poner, no en la agua, no en la arena, ſino en piedra firme, aſi ha de poner ſu eſperança el Chriſtiano en lo firme de la Divina Providencia: *Sicut anchoram.* Eſta aqui lo myſterioſo? No, ſino en lo que proſigue David: *Et ipſe te inutriet.*

Cyprin. de opr. & eicenuſ.

Pſal. 54. Aug. ibi. Lucin. ibi.

Chryſ.

Simil.

Cypr. de opr. & eicenuſ. Pſalm. in Pſalm. 54.

quien lleva en ſu vientre, y alli dentro le alimenta: *Et feret te, ſicut mater ſiliam.* Lenguage es, de que Dios usó por Iſaías: *Portamini à meo utero.* Ea, repara en el primor amoroso de la Divina Providencia. No dize ſolo que te ſuſtentrará: *Enutriet;* ſino de la fuerte que la madre ſuſtenta dentro de el vientre á ſu hijo: *Feret te.* Por que como es impoſſible, que la madre dexede alimentar al hijo que trae dentro de ſu vientre; aſi es impoſſible que dexede Dios de ſuſtentar al que arroja ſu eſperança en la piedra firme de ſu providencia: *Lacta ſuper Dominum curam tuam, & ipſe te inutriet.* ipſe feret te: *ſicut mater ſilium.* Quieres oír mas, para deponer el vano temor de que te falte? No ſe que aya mas que oír; pero ſi ay mas: porque ſi aqui oyes que es impoſſible que falte la Divina Providencia, has de advertir tu obligacion para experimentar eſte impoſſible. Que dize David? Que te ſuſtentrará Dios como la madre al niño en ſu vientre. Luego debes eſtar tu como el niño en el vientre de ſu madre? Si alma: el niño eſta alli en clauſura: el niño eſta alli con tal rendimiento, y obediencia, que ſolo vá adonde le lleva ſu madre. O Dios, y lo mucho que te dize el niño! Vive, vive conſiado en la Divina Providencia; pero eſtiera tus ſentidos á los rieſgos de pecar: pon en clauſura tus paſiones deſordenadas: no te muevas ſino ſegun la divina voluntad, que primero ſaltará la madre á ſuſtentar al niño en ſu vientre, que falte Dios á cuydarte; y alimentarte: *Et ipſe te inutriet; ſicut mater ſiliam;* Seaſhijo para Dios, y Dios ſerá madre para ti: ſigüe como las turbas, y no temas que te falte, como no falta á las turbas que ſeguian;

Iſai. 46.

Simil.

Simil.



26 Dize, que ſi pones tu eſperança en Dios, te alimentará: *Enutriet.* Pues eſto no eſta bien claro? Donde eſtá lo myſterioſo? En eſe verbo *Enutriet;* que ſignifica, no alimentar como quiera (dize Tietelman) ſino como vna madre á ſu hijo: *Sicut mater ſilium.* O bendito ſea tal amor de madre, tierno, cariñoſo, deſvelado! Pero aun ſignifica mas. Pagnino leyó: *Et feret te,* el Señor te llevará, para alimentarte. Como? Como la madre á ſu hijo, á

## §. VI.

TEMA EL CRISTIANO  
al pecado, y sus ocasiones, te-  
niéndose a sí.

27 **B**Aste lo que has oído para de-  
poner el temor, sacando este  
pez del mar, y las inquietas olas de tus  
pensamientos. Oye por último, donde  
has de poner el temor. En donde?  
Donde oyó pusieron los pezes, en ma-  
nos de Jesu-Christo: *Acceptis panibus,  
& dicitur piscibus*. Pon, alma, en ma-  
nos de Jesu-Christo tu temor, para ni  
temer que se falte, ni temer la peniten-  
cia que te alombra, ni el trabajo que  
te afusta, y temer lo que ay que temer,  
que es la justicia de vn Dios ofendido,  
que puede condenarte para siempre: y  
sobre todo, el pecado, que es el que  
provoca esta justicia de Dios. Esto es  
(dize San Juan Chrysostomo) lo que  
solo debe temer el Christiano: *Vna  
dumtaxat res grauis, ac pertimescen-  
da: peccatum nempe*. Este temor fan-  
to fue el que tuvo Sanson, para ele-  
gir antes la muerte á manos del Leon,  
que le salió al camino, que entrarse  
en las viñas á la ocasión de pecar. Es-  
te fue el que tuvieron los tres dicho-  
sos Mancebos del horno de Babylo-  
nia, queriendo mas ser alimento de  
sus llamas, que vasallos de la culpa,  
como ponderó el Chrysostomo. Este  
el que tuvo Susana, quando despreció  
su vida, y aun su crédito, que es mas,  
por no cometer vn pecado contra  
Dios. Este el que tuvo el antiguo Jo-  
seph, quando no temió su muerte, ni  
su deshonra, porque no solo temió la  
culpa, sino su riesgo, que es lo mas  
primoroso del temor.

28. No escusó que le atendamos  
para el exemplo, antes que le mira-  
mos en el juicio fiscal. Sabemos de  
la fuerte que solicitó su honestidad  
la torpe Egypcia, y que Joseph hu-  
yó valiente, que es la mayor valentia  
en guerras de castidad. Pero dize el  
Texto Sagrado, que huýó, dexando  
la capa en manos de la Egypcia  
deshonra: *Relictio in manu eius*

*pallio, fugit*. Qué es esto; mancebo  
caído? Huýa, huýa, que hazes bien;  
mas por qué dexas la capa? No ad-  
viertes, que dexas embuelto en ella  
el peligro de tu vida, y el riesgo mas  
firme para tu deshonra? Aguarda,  
que fuerças tiene, como mancebo,  
y con la razon mas fuerça: quita-  
le la capa de la mano, y con ella  
huýe. No huýe, sino dexando la ca-  
pa. Por qué? Ya es bien sabida la  
respuesta celebrada de San Ambro-  
sio: porque aviendo tocado su capa  
la muger, la juzgó ropa apestada, y  
la dexó para librarse del deshonesto  
contagio: *Contagium iudicauit, si  
diuitius moraretur*. Peto pregunto: en  
qué temió el contagio Joseph? En  
llevar consigo la capa? No, dize  
Ambrosio, sino en detenerse por ella:  
*Si diuitius moraretur*. Diré como le he  
entendido. Ay en este lance dos co-  
sas: ay el huír Joseph, y ay el dexar-  
se la capa. En el huír se aseguraba  
con el temor de la culpa; pero en  
dexar la capa, quiso asegurarse del  
riesgo de la ocasión. Mas claro. Si  
auaque Joseph procurara huír, por-  
fiara en defender su capa, se librara  
de la culpa; pero quien no vé, que  
quanto dura la porfia, se decenia  
mas en la ocasión, y en el riesgo? Pues  
dize el exemplo de la castidad: no  
solo quiero huír, sino dexar la ca-  
pa; aunque dexé en ella vn testi-  
go contra mi vida, y mi honra: por-  
que temo mas que el perder la vida;  
y la honra, no solo el pecado, sino  
el riesgo, y la ocasión de pecar: por  
esto no me detengo á cobrar la capa:  
*Contagium iudicauit, si diuitius mor-  
retur*. O alma, y que bello temor es-  
te! Esto será poner el temor en manos  
de Jesu-Christo, para solo temer su  
delagrado.

29 Finalmente, Catholico. Este  
temor pide otro temor. Sabes de  
quien? De ti mismo: porque si no  
te temes, no temerás los peligros, y  
ocasiones, y con este temor consigues  
tu mayor seguridad. De la fuerte (di-  
ze David) que vn padre tiene misera-  
cordia de sus hijos, así Dios la usa  
con los que le temen: *Quomodo mise-  
retur pater filiorum, miserus est Domi-  
nus timentibus es*. Boluamos á toman-

Am. lib. de  
Joseph. cap.  
30

Vide Desp.  
serm. 18. n.  
45

Psal. 202.

ccar,

cear, que mas dize, si no me engañe: sin  
te ordenaste? Por que tomaste el eta-  
do, y oficio? Por fines baltados? Ser-  
mon 27. De los estados. Sermon 39. Daños de  
errar la vocacion al estado, y oficio.  
3 Otro serm. *Sequebatur eum*. No  
les faltará lo necesario á los que siguen,  
y obedecen al Señor, dexando la Ciu-  
dad del vicio, &c. Sermon 58. De la oca-  
sion proxima, &c.  
4 Otro serm. *Sequebatur eum*. Siga  
á Jesus por imitacion de su Santissima  
vida, el que quisiere asegurar el pan  
de su gloria: serm. 44. De la vida  
de Jesu Christo S. N.  
5 Otro serm. *Sequebatur eum*, con  
pericverancia tres dias por esto hallaron  
cumplida refeccion: que espera, el que  
ya sigue, ya buelve las espaldas? Ser-  
mon 60. De la reincidencia.  
6 Otro serm. *Sequebatur eum*. Tres  
dias, contricion, confession, y satisfac-  
cion: así se há de llegar para comer el pan  
de la gracia: ser. 55. De la confession.  
7 Otro serm. *Sequebatur eum*. No  
al mundo, demonio, y carne, que no dan  
sino pesadumbres, y ponen en peligro  
de perdicion eterna: serm. 14. De los rios  
de Babylonia. Veale el serm. 49. De las  
vanas esperanças.  
8 Otro serm. *Vnde ememus panes?*  
Por qué no los cria de nuevo? Fabr.  
*Quia vult nos sibi cooperari*. Veamos  
que has puesto de tu parte para la gloria  
que deseas: ser. 54. *Pruebas para la glo-  
ria*: ser. 1. §. 8.  
9 Otro serm. *Vnde ememus panes?*  
Quantos, y quantas lo preguntan al de-  
monio, como si faltará la providencia  
del Señor á quien le obedece, y sigue?  
Ser. 58. De la ocasion proxima.

10 Otro serm. *Est puer vnus hic,  
qui habet quinque panes*. Palud. *Quin-  
que partes penitentia, que sunt, con-  
tritio, confessio, ieiunium, oratio, elemo-  
sina*. Sermon 55. De las cinco calidades  
de la buena confession. Veale el Viernes  
2. los cinco porticos.

11 Otro Ser. *Quinque panes*. Palud:  
*Quatuor verba que sunt: crede, fuge, age,  
time, appete, crede in Deum, fuge vitia,  
age bona, time supplicium, appete pre-  
mium*. Sermon 62. De estas cinco recetas  
para conseruar la gracia.

12 Otro Sermon. *Quinque panes*. Ant.  
*Pad. Dolor de omisso, pudor de comisso,  
horror iudicij, timor supplicij, ardor  
penitentia*. Veale los indices, y Omis-  
sion.

## Remisiones al Despertador.

1 *Sequebatur eum, &c.* Por qué si-  
guen? Vic. Ferr. Palud. vnoc por comer,  
otros por curiosidad, otros por calum-  
niar, otros por salud, otros por amor.  
No basta ser la obra buena, si el fin no  
lo es. serm. 25 y 26. De las obras buenas.

2 Otro serm. *Sequebatur*. Por qué

cion, contrición, juicio, infierno, penitencia.

13 Otro serm. *Quinque panes*. Vinc Ferr. 1. *Corporalis*, 2. *Penitencialis*, 3. *Sacramentalis*, 4. *Doctrinalis*, 5. *Celestialis*. Mira si te hallas con estos panes para la bendición del Señor. Vease los Indices, *Limosna*, *Penitencia*, *Comunion*, &c.

14 Otro ser. *Et duos pisces*. Adam, de Perse: *Duos pisces, spem accipe, & timorem*. No ha de estar el Cristiano con esperanza sin temor, ni con temor sin esperanza: ser. 10. *De la temeraria confianza*.

15 Otro ser. *Duos pisces*. Temor; y esperanza: sacalos del mar del mundo, para ni esperar en él, ni temerle: ser. 49. *De las vanas esperanzas del peccador*.

16 Otro serm. *Duos pisces*. Vinc Ferr. *Dus pisces sunt exempla Sanctorum*. Incorporalos en tí por la imitación, o los hallarás tus fideles en el juicio: serm. 45. *De las vidas de los Santos*.

17 Otro ser. *Sed hæc quid sunt inter tantos*: Palac. in Math. 14. *Tantus est homo, ut nihil nisi Deus illi sit*. Ser. 2. *De la nobleza del alma*. Ser. 3. *Del ultimo fin del hombre*.

18 Otro serm. *Facite homines discumbere*. Palud. *Idest ordinate sedere*. Aya orden, y avrá pan. No ay orden en los vestidos, serm. 41. No ay orden en la limosna, serm. 63. Por esso no ay pan, &c.

19 Otro ser. *Erat autem fenum multum in loco*. Heno es la fragilidad de la vida; se te advierte, para no fiarte de ella para pecar: serm. 15. *De las miserias de la vida*.

20 Otro ser. *Erat fenum*. Mal. 40. *Omnis caro fenum*. Quebrante la carne quien quisiere el pan de la vida; pero

si el heno, la carne manda, &c. serm. 2. del alma, ser. 24.

21 Otro ser. *Erat fenum multum Palac. Multa peccata leviora sunt in ultimum fenum*. Gran culpadoso es menester en hollar este heno, temiendo sus consecuencias: ser. 43. *Consequencias dentro de sí*.

22 Otro ser. *Discubuerunt ergo viri*. Como no se haze memoria de las mugeres, y niños? Fabr. quæst. 74. *Quia femine, & parvuli ad viros spectant*. Ser. 35. *Cargo de los padres de familia*. Veale el ser. 39. 70. 41. 28. v. *Padres*.

23 Otro serm. *Discubuit discumbentibus*. Por medio de los Apóstolos, segun pedjan, se multiplicaba: o Sacerdotes! Ser. 27. serm. 34. 37. Veale la palabra *Sacerdotes*.

24 Otro ser. *Similiter, & ex piscibus*. Va bocado de pan, y otro pez muerto. Muere sin habla el pez, y te avisa, que puedes morir sin habla: no difieras la penitencia: ser. 7. 8. 9. 15.

25 Otro ser. *Discubuerunt*. Sa. p. 4. so cada qual en su sitio: atiende cada vno à la obligacion de su estado, para merecer la bendición Divina: serm. 27. *De los estados*.

26 Otro ser. *Discubuerunt*. Cada vno en su sitio, sin meterse con el otro: cuida de tu obligacion, sin atender à vidas ajenas: serm. 23. 9. 9. serm. 62. 9. 3. serm. 65. 8. 7. fine.

27 Otro ser. *Colligite qua superaverunt fragmenta*. Persuadale el Cristiano, que le aumente lo que se dà por Dios à los pobres. Veale en los Indices, v. *Limosna*.

28 Otro ser. *Colligite Beta*. ser. 52. *In castris, iubemus nec minima Dei beneficiorum*. Ser. 83. 84. 85. *De la gratitudud*.



SER.

# S E R M O N

SEXAGESIMOQUARTO,

## DEL LUNES QUARTO,

DEL AZOTE EN EL TEMPLO.

AL CONSEJO SUPREMO DE FLANDES, EN EL  
Convento del Cavallero de Gracia de Madrid.

Año de 1691.

*Prope erat Pascha iudaorum, & ascendit Iesus, &c. Ioan. cap. 6.*

SALUTACION.

Similés



O siempre el Maestro prudente repite vna misma lección, para que aprenda el discípulo, sino las muda,

segun lo pide la ocasión, o la capacidad. No siempre la amorosa madre vfa de vn mismo alimento, para sustentar à su hijo, sino muda de alimento, segun mira en el hijo la disposición. Ni siempre se vale el sabio Medico de vnas medicinas mismas, para curar al enfermo, sino ya vfa de dulces, ya de amargas, segun lo necesita para recobrar la salud. Así ( Católicos ) la Iglesia nuestra Madre, y Maestra, sollicita de nuestro remedio, vfa de distintas lecciones, alimentos, y medicinas, para nuestro eterno bien. Sabe que en la Arca de el Testamento, sombra de nuestro Redemptor, no solo ay Maná suave para alimentar à los verdaderos Israelitas, sino tambien vara de severidad para castigar à los rebeldes Egypcios; y por esso si ayer nos hizo memoria del pan milagroso con que sustentó su piedad en el desierto à las turbas, para animar nuestra confianza; oy nos advierte la vara temerosa, y azote con que su justicia castigó à los que profana-

ban su Templo, para que concibiendo el debido temor, caminemos seguros, ya temiendo, ya confiando, à la tierra prometida de la eterna felicidad.

2 Era ( dice el Evangelista ) terca de la Pasqua, vna de las tres fiestas, en que los Israelitas eran obligados à visitar el Templo de Jerusalem, quando subió Jesu-Christo nuestro Señor à la fiesta: *Prope erat Pascha*. Què advertencia para la alma de el Cristiano! Si quiere que entre el Señor en su interior Ciudad, celebre Pasqua, o Transito, desé la culpa à la gracia, por el medio de la penitencia, que es el passo de Israel desde el Egipto de su esclavitud, hasta el desierto de su libertad. Celebre Transito desde la penitencia, y la gracia, al exercicio de las Christianas virtudes, que es el passo de los Israelitas por el Jordán, para mas acercarse à la tierra de Promission. Y celebre Transito de el exercicio de las virtudes, à la contemplacion de las divinas perfecciones, que es el passo de Elias desde el Enebro, hasta el elevado monte de Horeb.

3 Llegó Jesu-Christo nuestro Señor al Templo, en que debie-

Al. Par. b. c.

Febr. 9.  
Gregor. 2.  
Paj. c. 6.

ran